

**PERFECTO HERRERA RAMOS,
supremacía de la sensibilidad**

Es conveniente observar de la lectura de la poesía de Perfecto la honda preocupación por el proceso de crear, de llegar a versos de gran belleza, de vocabulario riguroso, muy lúcido, de gran rigor intelectual.

Nadie incluyó a poetas como Perfecto en grupos de novísimos de la últimas hornadas de clasificaciones de los últimos decenios, cuando la calidad literaria era más que suficiente, pero quizás porque los hacedores de esos habitáculos no pasaban nunca a valorar a los creadores de la cara sur de Sierra Nevada, por pereza y pobres prejuicios posiblemente. Pero eso no ha sido óbice para que creadores como Perfecto desarrollen un trabajo importante en la lírica española. Su poesía ha logrado abrirse paso en un tiempo de tendencias enmarañadas, variopintas, supuestamente renovadoras pero que muchas veces no son más que intentos de retrotraerse a la que se llamó poesía de la experiencia, y otras sentimentalidades, el neosurrealismo, la posmodernidad que han traído las redes sociales... Él es el poeta del amor y de la memoria, de la metáfora exacta... y de gran autonomía estética. Conoce su entorno, ahonda en su memoria, se sigue a sí mismo sin tregua, en el amor y en el dolor, y saca a la luz sentimientos y sensibilidades sometidas a gran rigor. No podemos olvidar su amor por la naturaleza, del que deja constancia habitual también cada vez que la fotografía y el verso se lo permiten.



Perfecto Herrera Ramos dice de sí mismo:

Nací en Berja (Almería) el 6 de junio de 1956, viví en Granada entre 1970 a 1982, donde cursé la licenciatura de Derecho.

Miembro del Instituto de Estudios Almerienses en el Departamento de Arte y Literatura, actualmente promuevo los Velorios Poéticos de Almería.

Fui ganador del Premio Erato 2010 y del II Premio de Poesía Mundo Solidario 2010. También fui finalista del I Concurso Internacional de Nano Literatura del Proyecto Expresiones 2010 de Venezuela y del Concurso Ediciones Literarte 2010 de Argentina.

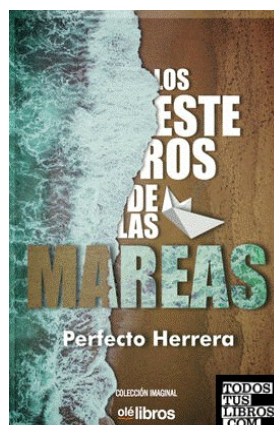
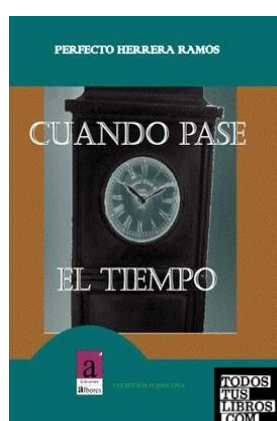
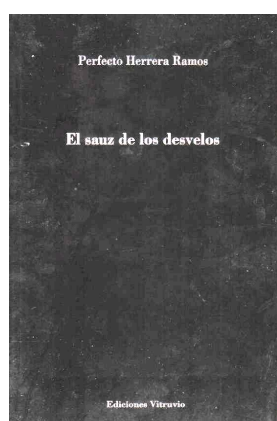
En el año 2015 fui ganador del Concurso de poesía convocado por ALCER.

Finalista con el poemario «Los Esteros de las mareas», en la tercera edición del Premio Internacional «Francisco de Aldana» de Poesía en Lengua Castellana, convocado desde Nápoles por el Circolo Letterario Napoletano 2018 y finalista en el IV Premio

Internacional de Poesía Ateneo Mercantil de Valencia 2020 con el poemario «Días sin pájaros».

He publicado poemas en muy diversas antologías, siendo uno de los coordinadores de la Antología «La Ciudad Celeste», en torno a la figura de José A. Valente, que reúne a la inmensa mayoría de los poetas almerienses actuales, publicada por el Instituto de Estudios Almerienses.

Tengo publicados los poemarios: «Cuando pase el tiempo», por la editorial Ediciones Albores de Sevilla, «Luz vibrante en mar que riel», por la editorial Lampedusa, «Poemas Turineses», por el Instituto de Estudios Almerienses, «El sauz de los desvelos», por Ediciones Vitruvio y «Los esteros de las mareas», por la Editorial Olélibros, y «Días sin pájaros», en esta última editorial.



Mantuve este diálogo con Perfecto Herrera:

En la vida real se desprecia, se deslegitima, lo que se ignora, pero ¿en la literatura también, o es más fácil escabullirse y pasar del sectarismo?

Tanto en la vida real como en la literatura, la actitud personal marcará lo que pensemos o sintamos en lo que escribamos o leamos, como marca nuestra percepción de la realidad. Si eres una persona que tiendes a ver el lado oculto de la luna, siempre te preguntarás por la verdad, y siempre he confiado en ese aserto que dice que la verdad os hará libres.

La literatura, como una de las manifestaciones creativas del ser humano, no escapa a esa actitud humana de despreciar o deslegitimar lo que se ignora. No somos mejores por ser escritores o lectores de literatura. Ser sectario es una actitud personal de autoengaño y de desprecio hacia los demás, de la que la literatura no nos va a salvar.

Leamos, escribamos, pero ¡atentos ¡ siempre hay un lado oscuro de la luna.

¿Debiéramos preocuparnos los que escribimos ante las hazañas, sin fin aparente, de la inteligencia artificial? ¿Será más difícil dilucidar autorías, y saber el origen de una obra poética?

Yo creo que no debiéramos preocuparnos. La inteligencia artificial es una herramienta más, creada por el ser humano, y por tanto, una herramienta útil y nada más. No creo que pueda superar a su creador en lo esencial, que es la capacidad del ser humano de “crear”.

Sí que será más difícil dilucidar autorías, pero ¿acaso el autor tiene una excesiva importancia para el acervo común de la humanidad?

Navegar por los escondidos mares del sentimiento humano, ¿la poesía es el mejor medio, o es el más fácil por camuflarse entre figuras retóricas, recursos estilísticos...?

No sé si la poesía, a ciencia cierta, es el mejor medio. La poesía es una más de las manifestaciones de la creatividad humana, entendida esta como la capacidad de participar en la recreación de lo que entendemos por realidad. Lo que no existe puede existir en un determinado momento. En todo caso será el propio ser humano el que aquilate lo que tiene entre las manos, si le es útil, y si merece perdurar en la memoria de los hombres.

Aun siendo la poesía un medio de exteriorizar sentimientos de escasos seguidores, al menos de escasos lectores, “ojear”, “acechar”, quizá se practique con más frecuencia en los poetas que en otras manifestaciones de la literatura, es decir, observar desde cualquier atalaya que lo permita, para descubrir nuevos talentos en la poesía. Poetas del Sur sigue siendo una excelente ventana para enseñar a nuevos creadores. ¿Qué opinas?

Esa actitud de “ojear” y “acechar” creo que se da en todas las artes. No se es más especial en eso en el mundo de la poesía.

Lo cierto es que Poetas del Sur no nació para eso. Se creó para facilitar el encuentro personal de amantes de la poesía, tratando de crear un espacio donde pudieran confluír diversos creadores e interactuar entre ellos, unas veces aprendiendo y otras enseñando; siempre con la certeza de que las lecciones no se dan sino que se reciben.

La analepsis (o flashback), como recurso en la literatura para, interrumpiendo temporalmente un mensaje, traer del pasado imágenes, colores, olores, sentimientos..., es más común todavía en la poesía.

¿Por qué crees que debe ser así, por qué es tan utilizada en la poesía? Y al contrario, ¿por qué no se utiliza ese mismo salto hacia adelante?

Tanto la analepsis como la prolepsis suelen ser, en poesía, más instrumentos que recursos estructurales, como sí lo son en la novela. Son, pues, instrumentos para evocar nostalgia o destino. Al ser la poesía textos más breves, funcionan de forma más simbólica.

La analepsis se suele utilizar para rescatar la infancia, un amor perdido o un tiempo de felicidad que ya no existe. El poeta rompe el presente para mirar atrás. Ejemplos claros de ello encontramos en Antonio Machado o Jorge Manrique.

La prolepsis es, en cambio, más común en la poesía trágica o mística, donde el poeta se imagina ya muerto o visualiza su final antes de que ocurra. Ejemplos claros de ello los podemos encontrar en Gustavo Adolfo Bécquer, en su Rima LXXIII, en Federico García Lorca, en poemas como “Sorpresa” o en Pablo Neruda, en el poema 20.

Ambos instrumentos y su utilización en poesía tiene que ver con el propio origen de la poesía. La poesía en sus orígenes más antiguos no es otra cosa que la rememoración de episodios anteriores, que no deben olvidarse, y proyecciones hacia el futuro tratando de adelantar actitudes que deben de adoptarse. Es en esto último donde la poesía ha sido a veces más preclara.

Perfecto, ¿por dónde debiera empezar un primerizo lector de poesía para que siga, después de ese primer libro, leyendo versos?

Creo que por los clásicos, si con ello se entiende aquellas obras literarias que más han calado en ese acervo común. La aceptación por parte de muchos asegura el éxito de su aceptación con mayor índice de acierto. No obstante, todo depende de la personalidad del lector, de su sensibilidad y de sus propias apetencias. Lo cierto es que, como en todas las artes, el grado de apreciación del que accede a una obra de arte depende de su sensibilidad. En ese sentido no se debe de despreciar ningún intento artístico, ya que una obra menos brillante, puede, a veces, ayudar a que sea accesible a determinado principiante que puede ir evolucionando en la aceptación de la poesía e ir elevando el grado de excelencia en sus gustos.

Lo importante es asegurar que se tenga acceso a la poesía y que la posibilidad de frecuentar su lectura se haga posible. En ello siempre ha tenido una importancia vital la educación. Casi todos empezamos en las escuelas.

Esa vorágine que prima en todo, de querer abarcar cuanto más mejor, también en la literatura, ¿quizá nos impida disfrutar en la poesía de la lectura lenta, y también de la relectura?

Si, es el mal de nuestro tiempo. Aunque en la poesía, quien llega a apreciar un buen poema, vuelve a leerlo y a releerlo. Es una de las virtudes de la poesía, entre los géneros literarios, por su brevedad y, muy frecuentemente, por su musicalidad.

“Días sin pájaros”, el poemario donde las indecisiones no tienen cabida, sí el dolor en sus distintas manifestaciones... creo nos da la mano para mejor conocer esa parte de nosotros que muchas veces mantenemos oculta, y quizá también, para liberarnos de nuestro dolor. ¿Nos has trazado a tus lectores ese camino, dejando a un lado escrúpulos vanos, sinrazones, dioses opresores?

Creo que el objetivo que pretendo en este poemario reside fundamentalmente en la intensidad con que se explora el dolor existencial y la búsqueda de sentido a través de la palabra poética. Más concretamente, su fuerza radica en transformar el dolor en presencia poética, buscando sonoridad y eco en la palabra para nombrar lo que duele y lo que, por ello, debe ser recordado y trascendido. Cuando se ha sufrido el dolor en carne propia, no queda otra que tratar de superarlo o rendirse. Mi experiencia ha sido el encuentro con la luz y con todo lo que bajo la luz da sentido a la vida.

Cuando sientes que el mundo parece venirse abajo, ¿dónde está tu cobijo, dónde encuentras el sosiego?

Siempre lo suelo encontrar en la lectura y en la vuelta a la naturaleza.

¿La vida merece ser vivida a pesar del dolor y las derrotas, nuestras y de los que más queremos?

Merece ser vivida sin ningún lugar a dudas, aunque a veces sea difícil de gestionar el dolor de “ser vivo”.

En tu poesía sigue vigente un hondo lirismo, un “autorrealismo” plagado de imágenes oníricas; a veces percibo esas batallas en blanco y negro. ¿Angustia existencial llevada a la poesía?

No tanto angustia existencial como búsqueda de sentido a la existencia y de la belleza en estado puro.

Contigo es inevitable también hablar de música. Personalmente te he conocido entre versos y notas musicales que te acompañaban. Pero, ¿te acompaña habitualmente, también en la escritura? Si es así, ¿qué música, estilo, intérprete?

La música es consustancial a la poesía. No entiendo ésta sin aquélla. Me gusta la música en términos generales, fundamentalmente el jazz y las nuevas músicas. Pero soy un gran aficionado a la música clásica y étnica. Mis intérpretes preferidos son muchos y muy variados. Desde Pat Metheny, Charli Haden, John Coltrane o Jan Garbarek a Carole King, Beatles o Genesis. Desde Enrique Morente a Dulce Pontes, desde Michel Camilo a Tomatito. Una lista larga y muy variada.

Rafael Alberti escribía de la situación andaluza de los poetas, de su libertad (“Poetas andaluces de ahora”), que popularizó el grupo Aguaviva. Perfecto, ¿hoy, en España, debiéramos distinguir la poesía dependiendo del lugar de residencia del poeta, o las diferencias vienen por otro lado?

Me interesa la poesía de cualquier cultura y de cualquier lugar. El poeta, así lo entiendo, es un ciudadano del mundo. Y mi curiosidad es inmensa.

Perfecto, te dejo el final por si quieres comentar sobre este “diálogo” o sobre el asunto que tú quieras relacionado con la poesía.

Más que con relación a la poesía, con relación a la cultura, en general. Cuarenta años como Funcionario de habilitación nacional en administración local, me han enseñado que las administraciones públicas vienen confundiendo cultura con ocio o con festejos, pretendiendo ser los generadores de cultura, cuando la cultura la hacen los creadores. Las Administraciones Públicas sólo debieran dedicarse a proveer los medios para que los creadores (escritores, pintores, fotógrafos, músicos, etc.) puedan desarrollar con medios sus proyectos creativos. Creo que éste es un problema de nuestro país, y que los propios creadores debiéramos poner en la mesa del debate general.

Mis versos para Perfecto Herrera:

Respondiera de la marcha azul de la huerta
por el camino siena que no dejo enmohecer.

Versos sin espinas y sociables, porque adrede abandono
la castidad de su silencio.

No es un crimen gritar la sabiduría
de estos surcos metáforas de tierra entera
de humores y de riquezas,
testimonio de mis fuerzas, mis fatigas,
y todavía soñadora.

No apego a razones sino a la vida
y aquí está.

